

RENOVANDO LA IGLESIA

PLAN PASTORAL

PARA

LA DIOCESIS DE SAN JOSE
LA COMUNIDAD DEL VALLE DE SANTA CLARA

19 DE MARZO, 2002

SECCION DE IMPLEMENTACION REVISADA
19 DE MARZO, 2004

CONTENIDO

	Página
PROLOGO Reverendísimo Patrick J. McGrath	2
INTRODUCCION	5
I. Declaración de la Misión de la Diócesis de San José Una Visión para la Diócesis de San José, La Comunidad Católica del Valle de Santa Clara	6
II. Los Valores que Apoyan a Nuestra Visión	8
III. Los Retos que Enfrentamos: 2000-2020	9
III. Nuestra Respuesta a Estos Retos: Los Temas Críticos Pastorales	12
A. Liderazgo Laico	
B. Jóvenes y Jóvenes Adultos	
C. La Justicia Social Como Enseñanza	
D. Organización y Estructura	
LOS TEMAS CRITICOS PASTORALES Y SUS ACCIONES	16
I. Liderazgo Laico	17
II. Jóvenes y Jóvenes Adultos	20
III. La Justicia Social Como Enseñanza	22
LOS TEMAS ORGANIZACIONALES Y ESTRUCTURALES	
IMPLEMENTACION	
CONCLUSION	
RECONOCIMIENTOS	
APENDICE	
1. Miembros del Equipo de Planeación	
2. Miembros del Consejo del Obispo	
3. Miembros del Equipo de Organización	

PROLOGO

19 de Marzo del 2002

Queridos Amigos,

Nosotros, la Iglesia Católica en el Valle de Santa Clara, somos bendecidos con grandes oportunidades y retos al llevar a cabo el trabajo que Cristo nos ha encomendado. Bendecidos con el regalo de la fe y la visión que la misma nos confiere, nosotros renovaremos nuestra Iglesia local con mirada honesta veremos nuestras circunstancias pasadas y presentes al planear con realismo nuestro futuro.

Se nos presenta esta oportunidad porque nuestra Iglesia ha sido singularmente bendecida desde sus comienzos en 1981. Cuando en 1988 yo vine a la Diócesis de San José, comencé mi ministerio visitando cada parroquia, escuela, e institución Católica. Me impresionó el gran trabajo que ya se había realizado durante el tiempo que el Obispo Pierre DuMaine pastoreó esta Diócesis. Continúo profundamente agradecido con él y con todos los sacerdotes, religiosos(as), y personas laicas que han hecho tanto para construir la Iglesia en el Condado de Santa Clara.

Al recordar la historia y evaluar la situación actual de nuestra comunidad Católica en este Condado, nosotros tenemos gran esperanza en el futuro de nuestra Iglesia. Como miembros del Cuerpo de Cristo, nuestros anhelos y sueños están enraizados en la vida, mensaje, muerte, y resurrección de Nuestro Señor. Esta es la roca sobre la cual nuestros planes están basados.

El plan eterno de Dios se revela y se logra en Cristo. Jesús proclamó el Reino que Dios establecerá. En ese Reino, todas las personas estarán en perfecta comunión unos con otros y con Dios.

Jesús no sólo habló sobre el banquete eterno del Reino prometido, sino que El reunió a todo tipo de personas alrededor de Su mesa – pecadores y justos, sanos y enfermos, hombres y mujeres, pobres y ricos. Al resucitar a Jesús de la muerte, Dios inició el Reino prometido; y el Espíritu que resucitó a Jesús se nos ha dado a nosotros. Nosotros, la Iglesia de Cristo, somos el cuerpo del Señor, el templo de Su Espíritu. El nos ha comisionado a continuar Su trabajo hasta que El vuelva en Su Gloria.

El Concilio Vaticano Segundo describe a la Iglesia como un signo de la comunión de la humanidad con Dios y como un instrumento para lograr esa perfecta unión entre todas las personas. (*Lumen Gentium*, 1).

¿Cómo podemos nosotros, la Iglesia de Cristo en el Condado de Santa Clara, ser un signo de unidad e instrumento de la paz de Dios? ¿Cómo podemos nosotros llevar a cabo el trabajo que Dios nos ha encomendado?

Como su obispo, se me ha confiado la responsabilidad de pastorear a nuestra Iglesia local. Parte esencial de mi ministerio es el discernir la invitación del Espíritu Santo de como nosotros podemos ser signo e instrumento del Reino de Cristo. El Concilio Vaticano Segundo nos enseña que, mientras Dios le otorga la responsabilidad a los obispos del liderazgo de la Iglesia, todos los Católicos bautizados participan en los oficios de Cristo como sacerdote, profeta, y pastor (*Lumen Gentium*, capítulos 2, 3, y 4). Yo fracasaría en mi oficio si no consultara con la gente de Dios y, junto con ustedes, el discernir como nuestra Iglesia debe de llevar a cabo el trabajo del Señor.

Por las razones citadas aquí, me envolví en un amplio proceso de consulta por más de un año. Emergieron cuatro temas de gran importancia como el énfasis de nuestro trabajo futuro. Estos temas son Liderazgo Laico, Jóvenes y Jóvenes Adultos, La Justicia Social Como Enseñanza de la Iglesia Católica, y Asuntos Organizacionales y Estructurales. Se ha logrado bastante con identificar estas áreas. Por esto, estoy agradecido con todas aquellas personas que participaron en el proceso de consulta. Sin embargo, falta mucho por hacer. Confío en ustedes – y les agradezco – el trabajo que realizarán en los meses y años venideros.

En las siguientes páginas, compartiré con ustedes una breve descripción de la situación actual de la Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara. Se incluyen presentaciones sobre cada uno de los tres temas pastorales y el organizacional. Además, se incluyen también recomendaciones de estrategias para ser adaptadas. Hago oración para que al seguir este nuevo Plan Pastoral, lograremos alcanzar la misión que Cristo nos ha dado: construir el Reino prometido mediante Su resurrección. Que seamos realmente un signo de unidad y un instrumento de paz del Reino de Dios.

Confío nuestro plan al cuidado de María, Madre de la Iglesia, y a San José, justo y fiel servidor de Dios. Por su intercesión y ejemplo, que seamos verdaderamente un pueblo santo, Juntos en Cristo.

Con mis mejores deseos y gran estimación, quedo de ustedes,

Sinceramente,

Patrick J. McGrath
Obispo de San José

INTRODUCCION

PARTE I

Misión y Visión

Declaración de la Misión de la Diócesis de San José

Como Comunidad Católica del Condado de Santa Clara, deseamos ser una Iglesia local que inspire a la gente de este Valle a vivir los valores enseñados por Jesucristo, inspirándolos hacia la integridad y la acción.

Una Visión para la Diócesis de San José, La Comunidad Católica del Valle de Santa Clara

Visión es de primera y suma importancia para realizar nuestra misión. Nuestra visión esta enraizada en la fe: Cristo y solamente Cristo está en el centro. Esta visión tiene que nacer de la fe y ser diferente de cualquier otra visión mundana. Cristo guía todo lo que hacemos. Su esperanza por el Reino es nuestra visión.

Nosotros podemos tener la certeza de que si vivimos en la fe, esperanza, y en la caridad verdadera, el Señor resucitado trabajará en nosotros a pesar de nuestros muchos defectos. El Señor completará Su propósito en medio de nuestras debilidades, siempre y cuando seamos verdaderamente humildes y estemos abiertos a captar Su mensaje.

Nosotros debemos de tener un plan para poner nuestra visión en acción y así completar nuestra misión. Dicho plan tiene que calcular con exactitud nuestra presente situación y construir sobre nuestras muchas virtudes. Con la ayuda del Espíritu Santo, podemos ser los arquitectos de nuestro futuro. Los retos que confrontamos podrán, en ocasiones, tornarse abrumadores y hasta insuperables; pero también creo que cada reto es una rica oportunidad para la Iglesia.

El plan también tiene que significar un punto de reunión donde toda la Diócesis abrace la esperanza y la visión de la misión de la Iglesia y de tal manera desate las energías de una nueva vida que entra en todos los aspectos de nuestra Iglesia local.

Nosotros seremos más efectivos para llevar a cabo nuestra misión en la dinámica y cambiante vida del Valle de Santa Clara, si hacemos lo siguiente:

- Que seamos una Iglesia sin miedo a soñar. Nuestra Diócesis es un microcosmo del nuevo mundo donde una nueva Iglesia lucha por nacer.

Nosotros nos encontramos a la vanguardia de esta lucha. No podemos contentarnos con los caminos del pasado. Tenemos nuevos retos; debemos hacer uso de nuestra imaginación para afrontarlos y no tener miedo a encarar riesgos.

- Que seamos una Iglesia que esta a tono con el mundo alrededor de nosotros. Quiero que sepamos lidiar con las preocupaciones de personas reales. No debemos responder a preguntas que nadie está formulando.
- Que seamos una Iglesia que inspire a la gente de este Valle a vivir los valores enseñados por Jesucristo hacia la integridad y la acción.
- Que nos esforcemos por encontrar soluciones a estas preocupaciones. Que seamos una Iglesia con sustancia, que sea la diferencia real en la vida de las personas. Nosotros no podemos ser una Iglesia preocupada en trivialidades mientras la mayoría de los asuntos en nuestro tiempo y vida continúan sin tomarse en cuenta.
- Que seamos una Iglesia inclusiva en la cual nadie se sienta mal recibido(a) o mal querido(a).
- Que seamos una Iglesia evangelizadora, donde alcancemos a los jóvenes y los adultos.
- Que seamos testigos en la Iglesia - no testigos de una causa, ideológica o agenda, sino testigos de la persona y vida de Jesucristo.
- Que seamos testigos de la pobreza de Cristo en una sociedad de consumo.
- Que seamos testigos de la caridad de Cristo, presenciando la esperanza de Cristo.
- Que mostremos la cara de Cristo al ser reconocidos por nuestra compasión, perdón, y amor.
- Que seamos una Iglesia donde todos(as) sean servidores.
- Que seamos una Iglesia con confianza, una Iglesia donde no haya tristeza sino alegría. Tenemos que ser capaces de sonreír.
- Que seamos una comunidad de discípulos que desea conocer al Señor y seguirlo más de cerca. No somos perfectos, nosotros cometemos errores y nos perdonamos unos a otros.
- Que seamos una comunidad de discípulos perseverantes en las enseñanzas de los apóstoles, compartiendo el pan y la oración.
- Finalmente, que seamos una Iglesia donde hay prioridades, una Iglesia donde la prioridad sean las personas por encima de las cosas y la verdad sobre la conveniencia, y una Iglesia donde lo primero es el amor por encima de todo lo demás. Y así, una Iglesia donde lo mejor de todos, y todo, es el amor.

PARTE II

Los Valores que Apoyan a Nuestra Visión

Si nuestra visión para la Diócesis de San José ha de realizarse, esta debe ser apoyada por valores específicos que sean consistentes con la tradición Católica. Entre estos valores están:

- Nosotros luchamos por seguir el ejemplo de Jesús en nuestra vida diaria.
- Nosotros valoramos la vida desde el momento de concepción hasta el momento natural de la muerte.
- Cada persona es igual ante Dios, tiene la dignidad de hijo(a) de Dios, y debe ser tratado(a) con respeto.
- Nosotros valoramos la diversidad de personas y culturas dentro de nuestra Iglesia y nuestra comunidad, y buscamos dar apoyo y ser inclusivos. Incluimos a personas de todas las edades, capacidad mental física, genero, orientación sexual, estado de vida, lengua, y grupos étnicos.
- Los sacramentos de la Iglesia, especialmente la Eucaristía, y nuestra comunidad de fe nos apoyan en nuestra jornada Cristiana.
- Nosotros estamos comprometidos con la reconciliación, dentro de la Iglesia y en la comunidad en general.
- Nosotros estamos comprometidos a trabajar colaborativamente hacia la realización plena de la misión de la Iglesia.
- Nosotros respetamos a las personas de otros credos y trabajamos con ellos.
- Nuestro tiempo, tesoros, y talentos, individuales y como Iglesia, son regalos de Dios para ser compartidos con la comunidad. Estamos dedicados a mejorar la situación de los pobres de nuestra comunidad, los marginados, y los que sufren.
- Nosotros fijamos un alto valor a la corresponsabilidad de los bienes de la naturaleza encomendados a nosotros por Dios.
- Nosotros estamos comprometidos a ser un empleador ejemplar. Valoramos la diversidad en nuestro liderazgo, y comunicaciones abiertas entre todos los que trabajamos para la Iglesia. Tenemos pólizas y prácticas sólidas de personal.

Nuestro plan esta enraizado en el plan de Dios; nuestra visión intenta abrazar la visión de Dios para nosotros y toda la humanidad.

PARTE III

Los Retos que Enfrentamos 2000-2020

La Diócesis de San José enfrenta retos únicos al comienzo del siglo veintiuno. El Condado de Santa Claraⁱ es el cuarto condado más grande en California y continua creciendo y cambiando enormemente. Desde el comienzo de la Diócesis en 1981, su población se ha incrementado cerca del 30 por ciento, de 1.3 millones a 1.68 millones de personas.ⁱⁱ Los pronósticos anticipan un crecimiento continuo con 500,000 residentes adicionales para el año 2020. Este crecimiento ocurrirá primordialmente en el sur y el este del Condado.ⁱⁱⁱ

Se pronostica que este crecimiento se llevará a cabo en gran medida dentro de las comunidades Hispana y Asiática. En 1981, Caucasianos no-Hispanos representaban el 70 por ciento de la población; en el año 2000, este grupo fue solamente el 44 por ciento de la población del Condado, los Asiáticos el 25 por ciento, y los Hispanos el 24 por ciento.^{iv} En el año 2020, los Hispanos, Asiáticos, y Caucasianos cada uno representará el 30 por ciento de nuestra población. El 10 por ciento restante incluirá a los Africanos Americanos, Nativos Americanos, e individuos de múltiples grupos étnicos.^v

Por los cambios étnicos y culturales tan significativos en la población del Condado, la población Católica esta incrementándose más rápidamente que la población general en el Condado de Santa Clara.

En los Estados Unidos hoy, el 25 por ciento de la población es Católica Romana. De cualquier manera, grandes proporciones de la población Hispana y Asiática en el Condado de Santa Clara tienden a ser Católicos. Debido a esto, la población Católica en la Diócesis de San José esta proyectada a crecer a un ritmo más rápido que al de la población en general. La población Católica no solamente crecerá numéricamente, sino que también se convertirá en una proporción más amplia de la población total en el Condado de Santa Clara. Cálculos estiman que los 600,000 Católicos actuales aumentarán a 800,000 para el año 2020, un incremento del 33 por ciento.

Este crecimiento anticipado presenta a la Diócesis de San José, como la Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara, con retos y oportunidades significantes. En los últimos veinte años, la población del Condado se ha incrementando el 30

ⁱ La Diócesis de San José abarca a todo el Condado de Santa Clara.

ⁱⁱ Fuente: *United States Census Bureau, Census 2000.*

ⁱⁱⁱ Fuente: *State of California, Department of Finance, Demographic Research Unit.*

^{iv} Fuente: *United States Census Bureau.*

^v Fuente: *State of California, op. cit.*

por ciento mientras que la población Católica ha crecido aproximadamente el 50 por ciento. Al mismo tiempo, sólo cuatro nuevas parroquias se han establecido, llegando a un total de 52 en la actualidad. En 1981, 124 sacerdotes servían las parroquias y ministerios de la Diócesis; este número es ahora 116. En conjunto a esto existen las dimensiones multi-étnicas y multi-culturales de nuestra creciente, población inmigrante.

La prosperidad histórica del Valle del Silicón también representa retos a la Iglesia en el Condado de Santa Clara. La demanda por la vivienda y los salarios tan elevados en el sector tecnológico de nuestra economía local han aumentado el costo promedio de la vivienda a cerca de medio millón de dólares.^{vi}

Este ambiente es especialmente desafiante para el continuo esfuerzo de establecer nuevas parroquias y facilidades para estas nuevas comunidades, así como la necesidad de mejorar y reemplazar las facilidades de las parroquias existentes. Los recursos financieros disponibles a la Diócesis son limitados: en sus primeros veintiún años, la Diócesis ha gozado de un éxito mínimo al establecer fondos de inversión y sus propiedades son igualmente limitadas.

Los cambios generacionales y culturales propios de una fuerza laboral joven, altamente preparada, y en constante movimiento en el sector empresarial de la “Alta Tecnología” tornan a estos retos mucho más complejos. Al mismo tiempo, nuestra posición en el “Valle del Silicón,” conocido en el mundo como el centro de la tecnología y la innovación, nos ofrece recursos únicos para moldear a un mundo que todavía esta en desarrollo.

Finalmente, las proyecciones del incrementado número de parroquianos que asisten a las celebraciones Dominicales de la Eucaristía son alentadoras y, al mismo tiempo, desafiantes. Actualmente, aproximadamente 100,000 Católicos se reúnen a Misa los Domingos. Se anticipa que este número crecerá a 135,000 para el año 2020. Nosotros debemos estar preparados a responder a las necesidades sacramentales, de catequesis, y espirituales de todos estos feligréses. El alcance de la Iglesia Católica y sus ministerios junto con la Diócesis incluyen:

- 52 parroquias y misiones
- 30 escuelas primarias Católicas sirviendo a 10,000 estudiantes
- 6 escuelas preparatorias Católicas sirviendo a 7,000 estudiantes
- Programas de educación religiosa sirviendo a 18,000 estudiantes
- 1 Universidad Católica (Universidad de Santa Clara) sirviendo a 7,400 estudiantes
- 1 Centro Universitario Newman (Universidad Estatal de San José)
- 1 Parroquia Universitaria (Dominicos en la Universidad de Stanford)
- Un presupuesto para el alcance social de \$17 millones a través de Caridades Católicas y otras organizaciones

^{vi} Fuente: *Santa Clara County Association of Realtors.*

- 2 hospitales Católicos, numerosas facilidades de atención y cuidado así como centros de convalecencia
- 4 cementerios Católicos

Debemos de alcanzar a los cientos de miles de Católicos que no participan actualmente en la vida de la Iglesia.

Estos retos, a pesar de que se pueden tornar enormes, no son insuperables. Este Plan Pastoral Diocesano nos presenta caminos que nos permiten encararlos con éxito. Trabajemos juntos renovando nuestra Iglesia Diocesana.

PARTE IV

Nuestra Respuesta a Estos Retos: Los Temas Críticos Pastorales

El proceso de consulta identificó cuatro “temas críticos.” Antes de introducir estos temas, aclaremos que estos temas *no* son las únicas preocupaciones que atañen a la Diócesis de San José. Existen aspectos del ministerio del obispo que no son negociables. Por ejemplo, el obispo debe de asegurar que la liturgia y los sacramentos sean celebrados a través de la Diócesis de una manera que se fomente el llamado del Concilio Vaticano Segundo a una “participación plena, activa, y consciente” de los fieles. Nuestras celebraciones de la liturgia de la Iglesia se encuentran en el centro de lo que es ser Católico; de tal manera continuaremos nuestros esfuerzos para desarrollar y apoyar celebraciones que sean fieles a las prácticas litúrgicas de la Iglesia y significativas para nuestra gente.

De igual manera, la Diócesis de San José continuará sus esfuerzos de reclutar y preparar a futuros sacerdotes para que así tengamos sacerdotes comprometidos en la celebración de los sacramentos y la guía de nuestras comunidades parroquiales ahora y en el futuro.

Nuestro compromiso con la educación Católica – ya sea en escuelas parroquiales o en programas parroquiales de catequesis – no es negociable. Reiteramos nuestro apoyo al trabajo de las escuelas Católicas y programas de catequesis y, en particular, continuamos con nuestro trabajo para que las escuelas Católicas estén disponibles y al alcance de las familias de nuestra Diócesis. Las consultas a través de esta Iglesia local mostraron evidencia de un gran apoyo para incrementar el número de escuelas Católicas en la Diócesis. Las escuelas primarias son una parte integral de las parroquias y, por lo tanto, serán esenciales en la implementación de las estrategias de este plan pastoral. Las escuelas preparatorias serán retadas a desarrollar e implementar las estrategias para los temas pastorales. Nuestros esfuerzos actuales y futuros en la educación Católica continuarán sin desvanecer.

Los cuatro “temas críticos” que forman la esencia de este Plan Pastoral salieron a relucir en nuestro proceso de consulta, el cual envolvió a más de 17,000 feligréses de toda la Diócesis. Estos “temas críticos” son cuatro componentes vitales del trabajo de nuestra Iglesia local. Estas son áreas donde nuestros esfuerzos **no** han sido suficientes.

Permítannos pues introducir a cada uno de los temas críticos de nuestro Plan Diocesano. La siguiente sección resumirá las estrategias y los plazos sugeridos, así como unos puntos de referencia para evaluar nuestro progreso al implementar este plan.

A. Liderazgo Laico

La Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara debe de reclutar, desarrollar, y apoyar a líderes laicos para así satisfacer las necesidades de la Iglesia.

El apostolado de los laicos...es la participación en la misma misión salvífica de la Iglesia, a cuyo apostolado todos están llamados por el mismo Señor en razón del bautismo y de la confirmación (Lumen Gentium, 33).

Entre los muchos regalos que se nos han dado desde el Concilio Vaticano Segundo es la del ministerio laico dentro de nuestra Iglesia. Todos los Cristianos bautizados participan en los oficios de Cristo sacerdote, profeta, y pastor.

Desde su establecimiento en 1981, nuestra Diócesis ha sido bendecida por líderes laicos a nivel parroquial y diocesano. Por lo tanto, no es sorprendente que entre los temas críticos identificados por los Católicos de nuestra Diócesis es el reclutamiento y formación de líderes laicos. Que no haya duda que Dios nos está llamando a recibir el regalo de la vocación al liderazgo laico. Mientras las necesidades y los desafíos de nuestra Diócesis cambian y crecen, el Espíritu Santo está iluminando a personas laicas capaces de responder con entusiasmo a su llamado bautismal.

B. Jóvenes y Jóvenes Adultos

La Iglesia Católica del Condado de Santa Clara debe de atraer y envolver a los jóvenes y jóvenes adultos en la vida y liderazgo de la Iglesia de manera significativa.

La Iglesia y el mundo necesitan la fe, dones, energía e ideas frescas de los jóvenes. La Iglesia entera, y de una manera especial el ministerio con adolescentes, debe fortalecer a los jóvenes para su misión en el mundo. Debemos asegurarnos que los jóvenes estén bien equipados para esta misión especial en el mundo. Todos nuestros esfuerzos en promover discípulos cristianos y el crecimiento en la identidad católica, debe guiar hacia esa misión. Esta es nuestra responsabilidad especial a la generación de jóvenes. (Renovemos La Visión: Fundamentos para el Ministerio con Jóvenes Católicos, United States Catholic Conference of Bishops, 1997)

Los jóvenes adultos Católicos, hombres y mujeres, comprenden entre dieciséis y treinta y nueve años de edad; solteros, casados, divorciados o viudos; y con o sin hijos. A estos jóvenes se les encuentra en toda ocupación o profesión y viven en las muchas comunidades que conforman nuestra sociedad - desde las áreas rurales hasta los pueblos pequeños y las populosas áreas

metropolitanas. Ellos provienen de diversas realidades culturales, étnicas, educacionales, vocacionales, sociales, políticas y espirituales...nosotros comprendemos los regalos tan grandes que ellos brindan a Iglesia. Su presencia enriquece nuestra sociedad y nuestra Iglesia. Nosotros esperamos que este Plan sea una herramienta efectiva para comunicar a los jóvenes y jóvenes adultos a Cristo Jesús y su Evangelio - con su mensaje de esperanza - a la sociedad. (Hijos e Hijas de la Luz: Plan Pastoral para el Ministerio con Jóvenes Adultos, United States Catholic Conference of Bishops, 1997)

Por lo tanto, el cuidado y la formación de los jóvenes y jóvenes adultos siempre ha sido un aspecto central del trabajo de la Iglesia. Y ahora lo es para nuestro plan pastoral.

C. La Justicia Social Como Enseñanza de la Iglesia Católica

La Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara debe de ayudar a todos los Católicos a vivir la justicia social en tales áreas como la dignidad de la vida humana, la vivienda, la inmigración, y el trabajo.

Jesús proclamó y practicó el Reino de Dios venidero. En el banquete eterno, existe una perfecta comunión entre todas las personas de Dios. Durante Su vida, Jesús fue signo de Dios e instrumento para construir el Reino. Jesús le dio la bienvenida a todo tipo de personas a Su mesa. Cuando no había suficiente comida, invitó a Sus discípulos a compartir lo que tenían. Cuando compartían, había suficiente.

La Iglesia lleva a cabo el ministerio de Cristo. Nosotros estamos llamados a ser un signo de unidad y un instrumento de paz.

El Valle de Santa Clara, nuestra nación, y el mundo todavía no reflejan la comunidad de amor y paz para el cual Cristo trabajó. La violencia, la guerra, la pobreza, y la injusticia continúan.

Nosotros que pretendemos ser discípulos de Jesús sabemos que estas condiciones contradicen a la voluntad de Dios para con la familia humana. Junto con el Sínodo de los Obispos de 1971, afirmamos que

La acción a favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo se nos presentan como una dimensión constituyente de la proclamación del evangelio o, en otras palabras, de la misión de la Iglesia para la redención de la raza humana y su liberación de cada situación opresiva. (Justicia en el Mundo, 6)

D. Organización y Estructura

La Comunidad Católica del Condado de Santa Clara debe de conducir sus negocios de una manera que completamente apoye su participación en la misión de Cristo como sacerdote, profeta, y pastor.

La administración adecuada del personal, las facilidades, finanzas, y comunicaciones de la Diócesis de San José apoya las actividades pastorales de la Iglesia. Nuestro personal predica la Palabra de Dios, celebra los sacramentos, enseña y administra. Nuestros edificios y facilidades dan albergue a nuestras actividades sacramentales, educacionales, y sociales. Las finanzas parroquiales y diocesanas nos permiten mantener niveles adecuados de personal y facilidades para el servicio de nuestra gente. Una buena comunicación permite la coordinación de nuestros esfuerzos y el compromiso de todos.

Nosotros estamos de acuerdo con las palabras de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos:

Solamente viviendo como corresponsales responsables de estas comunidades Cristianas locales, sus parroquias, pueden los Católicos de los Estados Unidos tener la esperanza de hacer de estas las fuentes vitales de dinámica fe Cristiana que deben de ser. Al mismo tiempo, la corresponsabilidad dentro de y para la parroquia no debe de ser estrechamente parroquial. Pues la diócesis no es meramente una estructura administrativa sino que conecta y transforma comunidades, conocidas como parroquias, en una "Iglesia local" y une a su gente dentro de la fe, la oración, y el servicio.
(Corresponsabilidad: Una Respuesta del Discípulo, 1992)

La manera en la cual encararemos los asuntos organizacionales que retan a la Diócesis determinará que tan bién responderemos a todos los temas pastorales ante nosotros. Cada uno(a) de nosotros(as) está llamado(a) a ser un(a) corresponsal de los dones que Dios nos da. Trabajando juntos en Cristo, laboraremos para construir el Reino de Su promesa.

LOS TEMAS CRITICOS PASTORALES Y SUS ACCIONES

Los temas pastorales de preocupación crítica salieron a relucir durante un proceso exhaustivo de consulta que tomó lugar en cada parroquia en la Diócesis. También hubo reuniones durante dos fines de semana donde más de cien individuos dedicaron su tiempo a discernir los temas y estrategias presentadas para cada uno de los tres temas pastorales siguientes.

Part I Liderazgo Laico

La Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara debe reclutar, desarrollar, y apoyar a líderes laicos para así satisfacer las necesidades de la Iglesia.

Estrategia A. Proveer modelos, desarrollar habilidades y sistemas para promover y apoyar la colaboración entre laicos, religiosos(as), y el clero.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Desarrollar y entrenar a un equipo de liderazgo colaborativo que envuelva a todos los segmentos de las comunidades parroquiales y educativas.
2. Crear e implementar sistemas de evaluación para el equipo parroquial y los voluntarios laicos.
3. Entrenar a todo el clero y líderes laicos sobre habilidades de resolución de conflictos.
4. Proveer entrenamiento sobre la sensibilidad cultural a todo el clero y líderes laicos.
5. Desarrollar y apoyar el trabajo colaborativo de los consejos pastorales de las parroquias.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Desarrollar una respuesta unificada y efectiva a los pedidos de asistencia mediante el desarrollo organizacional a cada nivel de la parroquia.
2. Integrar la instrucción sobre liderazgo colaborativo en todos los niveles de entrenamiento diocesano, incluyendo el Seminario, el Instituto de Liderazgo Ministerial, el curso sobre Liderazgo Laico Avanzado, la Formación Diaconal, y la continua formación del clero.
3. Desarrollar modelos para el liderazgo colaborativo a nivel parroquial, identificando y compartiendo “las mejores prácticas.”
4. Estudiar la habilidad de desarrollar un Consejo Pastoral Diocesano como una nueva forma de colaboración para apoyar al Obispo en su trabajo como pastor de esta Iglesia local.

Estrategia B. Crear y sostener a líderes laicos bien formados, ya sea pagados o voluntarios, de una manera sistemática e intencional. Desarrollar un sistema organizado y planeado para la formación continua.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Permitir a los líderes laicos pagados tiempo de compensación para su formación inicial y continua, y proveer apoyo educacional según sea apropiado.
2. Administrar fondos anualmente para la formación espiritual de líderes laicos.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Desarrollar un plan para coordinar los diversos elementos de la formación ministerial.
2. Explorar la posibilidad de crear un centro diocesano para la espiritualidad.
3. Tener elementos disponibles del Instituto de Liderazgo Ministerial para aquellos líderes laicos que no pueden participar en todo el proceso.
4. Crear programas de certificación en tales áreas como administración pastoral, liderazgo laico avanzado, y ministerio juvenil en conjunto con el Instituto de Liderazgo Ministerial y la Universidad de Santa Clara.
5. Comunicar efectivamente el desarrollo de nuevas posiciones de liderazgo laico. Publicar el rol, las responsabilidades, y la disponibilidad de estas nuevas posiciones.

Estrategia C. Reclutar líderes laicos pagados y voluntarios de una manera sistemática e intencional. Desarrollar un sistema organizado y planeado que atraiga y coloque a las personas más calificadas.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Fortalecer el liderazgo laico a través del involucramiento de adultos en actividades de formación de fe.
2. Proveer oportunidades para líderes laicos para que estos encuentren su rol en la Iglesia en el contexto de la Misa Dominical.
3. Crear e implementar un plan que identifique a posibles substitutes para todas las posiciones pagadas y voluntarias de importancia.
4. Organizar una "Feria de Liderazgo" para promover posiciones para líderes laicos en la parroquia.
5. Compartir vacantes de trabajo y posibles candidatos(as) con las parroquias vecinas.
6. Identificar candidatos, ya sea pagados o voluntarios, de comunidades de baja representación. También, identificar las barreras que se les presentan a estos a su llegada al liderazgo laico, y promover sistemas para superar estas barreras.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Desarrollar un 'paquete de necesidades' y un 'paquete de reclutamiento' para proveer entrenamiento necesario que asista a las parroquias con el reclutamiento de líderes pagados y voluntarios.
2. Desarrollar e implementar un plan comprensivo de mercadotecnia para anunciar y atraer a Católicos al liderazgo laico en la Iglesia. Un esfuerzo especial en esta área se llevará a cabo para atraer a personas de grupos de baja representación.
3. Crear sistemas centralizados efectivos para las vacantes, las oportunidades, y los candidatos.
4. Desarrollar la capacidad para asistir a los párrocos y líderes parroquiales en la asesoría de necesidades, el reclutamiento, la selección, y el entrenamiento de líderes laicos.

Parte II Jóvenes y Jóvenes Adultos

La Iglesia Católica del Condado de Santa Clara debe de atraer y envolver a los jóvenes y jóvenes adultos en la vida y liderazgo de la Iglesia de manera significativa.

***Estrategia A.* Demostrar un compromiso con los jóvenes y jóvenes adultos al asignar los recursos financieros, de personal, facilidades, entrenamiento, y espirituales necesarios.**

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Otorgar al ministerio de jóvenes y jóvenes adultos una alta prioridad en el presupuesto, de personal, y asignación de facilidades.
2. Envolver y ayudar a los pastores a adaptar un rol formal en la formación de la espiritualidad de los jóvenes y jóvenes adultos.
3. Enseñar al liderazgo parroquial a estar conscientes de, y envueltos en, la formación espiritual y educativa de los jóvenes y jóvenes adultos.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Planificar la necesidad de emplear a jóvenes y jóvenes adultos y proveer un apoyo adecuado a estos esfuerzos a nivel de la Oficina Diocesana.
2. Identificar y comunicar los lugares y las parroquias (por ejemplo, 'centros de excelencia') con los mejores recursos para el ministerio de jóvenes y jóvenes adultos, así como en aquellos lugares donde ya existen nuestros mejores programas para jóvenes y jóvenes adultos.
3. Identificar y compartir las 'mejores prácticas' entre estos 'centros de excelencia.'
4. Determinar un criterio para los jóvenes y jóvenes adultos en el ministerio; fomentar la participación a los programas de certificación.

***Estrategia B.* Asegurar que existan roles significativos y altamente visibles para los jóvenes y jóvenes adultos en la Iglesia.**

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Invitar a jóvenes y jóvenes adultos ya plenamente iniciados a que participen en todos los ministerios parroquiales.
2. Incluir a líderes juveniles y jóvenes adultos en todos los procesos parroquiales donde se tomen decisiones.
3. Proveer oportunidades regulares a los jóvenes y jóvenes adultos para participar en actividades de justicia social.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Crear un Consejo de Ministerio Juvenil, compuesto de ministros jóvenes y jóvenes adultos.
2. Proveer a las parroquias con apoyo y entrenamiento organizado sobre como incluir efectivamente a los jóvenes y jóvenes adultos en procesos de toma de decisiones.
3. Proveer un programa de entrenamiento organizado para la juventud para que estos participen activa y efectivamente en los procesos de toma de decisiones.
4. Proveer "Días para la Juventud" escuela Secundara y Preparatoria para jóvenes.

Estrategia C. Envolver a los jóvenes y jóvenes adultos en el diálogo y el compañerismo para desarrollar nuevas formas en el ministerio. Incorporar su lenguaje y cultura en la alabanza y vida diaria de la Iglesia.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Implementar liturgias que estén orientadas a los jóvenes y jóvenes adultos (por ejemplo, música y homilías).
2. Trabajar junto con la nueva 'iniciativa de la liturgia juvenil' (ver artículo 3 en "Acciones de las Oficinas Diocesanas" abajo).
3. Establecer un programa dinámico para la formación espiritual de la juventud.
4. Establecer un equipo parroquial de evangelización juvenil.
5. Desarrollar y/o continuar programas de ministerio entre los mismos jóvenes de escuelas Católicas para que estos organicen liturgias, retiros, y otras actividades espirituales en sus planteles.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Desarrollar e implementar evaluaciones de necesidades parroquiales y entrenamiento para crear liturgias que estén orientadas a los jóvenes y jóvenes adultos (por ejemplo, música y homilías).
2. Desarrollar conocimientos culturales de la juventud que sean apropiados y relevantes sobre ministros jóvenes, el clero, catequistas, y liturgistas.
3. Crear un equipo de liturgistas interesados y habilitados en el trabajo con los jóvenes para entrenar y certificar a liturgistas jóvenes y para trabajar con comites parroquiales de liturgia para así hacer un mejor uso de los liturgistas jóvenes.
4. Organizar eventos mayores y peregrinaciones que sean ampliamente anunciadas a los jóvenes.

Parte III. La Justicia Social Como Enseñanza de la Iglesia Católica

La Iglesia Católica en el Condado de Santa Clara debe de ayudar a todos los Católicos a vivir la justicia social en áreas como: la dignidad de la vida humana, la vivienda, la inmigración, y el trabajo.

***Estrategia A.* Desarrollar un entendimiento de la Enseñanza de la Justicia Social Católica mediante la alabanza, la catequesis, la acción directa, y la abogacía. Proveer oportunidades para que cada Católico(a) participe en y viva activamente la justicia social de la Iglesia.**

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Comprometer a los feligreses en un proceso de dialogo que facilite el entendimiento y apreciación de la Enseñanza de la Justicia Social Católica.
2. Educar a los parroquianos sobre un mejor entendimiento y apreciación de las razones por las cuales se incluyen temas de política pública dentro del contexto de la homilía en la Misa.
3. Envolver a la juventud en ministerios de servicio social que ponderen sobre temas como: la dignidad de la vida humana, la vivienda, la inmigración, y el trabajo.
4. Desarrollar un comité parroquial sobre el ministerio de la justicia social.
5. Animar las escuelas Católicas Primarias, Secundarias, Preparatorias, Universidades y Programas de Jóvenes a continuar programas de servicio y alcance social.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Crear un esfuerzo efectivo de comunicaciones tanto interno como externo para compartir temas contemporáneos sobre la Enseñanza de la Justicia Social Católica.
2. Desarrollar entrenamiento continuo sobre la Enseñanza de la Justicia Social Católica para equipos parroquiales de liderazgo colaborativo, personal docente Católico, y el clero.
3. Desarrollar e implementar programas culturalmente sensibles sobre la Enseñanza de la Justicia Social Católica.

Estrategia B. Promover la participación en el liderazgo y la toma de decisiones de todos los grupos culturales.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Identificar y fortalecer a los líderes parroquiales de todos los grupos étnicos y culturales para que estos enseñen y guíen la Formación Básica del Ministerio en las parroquias.
2. Colaborar entre las diferentes culturas en la planeación de festividades y eventos.
3. Emplear personal que refleje la diversidad cultural de la parroquia.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Asegurar que todas las publicaciones y los programas diocesanos sean culturalmente sensibles y, donde sea posible, traducidos apropiadamente.
2. Repasar y revisar el programa de la Formación Básica del Ministerio para que incluya el reclutamiento de maestros culturalmente competentes.
3. Desarrollar un programa de entrenamiento continuo sobre competencia inter-cultural para el clero, la parroquia, y los equipos de la Oficina Diocesana.
4. Desarrollar un plan para identificar futuros líderes diocesanos que reflejen la diversidad cultural de la Diócesis.

Estrategia C. Modelar, abogar, y guiar esfuerzos para desarrollar soluciones a los temas económicos críticos del Condado de Santa Clara, que ahora incluyen: vivienda, salarios justos, e inmigración.

Acciones Sugeridas para Parroquia y Decanato

1. Trabajar para mejorar los recursos de la parroquia para así poder proveer un salario justo a todo el personal de paga.
2. Explorar el uso de recursos parroquiales para expandir viviendas de bajo costo.
3. Alentar a los propietarios Católicos, gerentes de propiedad, agentes inmobiliarios a crear soluciones a los problemas de vivienda de nuestra comunidad.
4. Trabajar en colaboración con esfuerzos comunitarios existentes y participar en acciones sobre la justicia para los inmigrantes.
5. Trabajar junto con otras parroquias, comunidades de fe y agencias de servicios social para dar dirección a las necesidades de nuestro Condado.

Acciones de las Oficinas Diocesanas para Apoyar a las Parroquias

1. Trabajar en colaboración con Caridades Católicas para convertirse en un líder en esfuerzos locales para la vivienda de bajo costo: organizar “Faith-built Housing,” un foro ecuménico de la vivienda para desarrollar soluciones creativas. Este programa debe de incluir a promotores inmobiliarios, abogados, especialistas en vivienda de bajo costo, y organizaciones sin fines de lucro. Compartir esta información con las parroquias.
2. Trabajar con las iniciativas de Caridades Católicas en el campo de la justicia para los inmigrantes.
3. Analizar la transformación de las propiedades de la Iglesia en vivienda de bajo costo para líderes laicos y otros en necesidad.
4. Patrocinar una cumbre anual sobre temas de economía para líderes parroquiales y diocesanos.
5. Mejorar los recursos de la Iglesia Católica del Condado de Santa Clara para poder proveer un mejor y justo salario para todo el personal de paga.

LOS TEMAS ORGANIZACIONALES Y ESTRUCTURALES

IMPLEMENTACION

IMPLEMENTACIÓN

“Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo...Ahora ustedes son el Cuerpo de Cristo, e individualmente partes de este.” 1 Corintios 12

“Y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.” Plegaria Eucarística III

El Plan Pastoral “Renovando la Iglesia,” esta enraizado en la visión de San Pablo de la Iglesia como el Cuerpo de Cristo. Así pues vemos que la implementación de este plan es compartida entre las diferentes estructuras de la Diócesis: Parroquia, Decanato, y las Oficinas Diocesanas.

La implementación de las iniciativas pastorales y organizacionales generadas por el Plan Pastoral Diocesano será crítica para la salud y vitalidad de la Diócesis de San José dentro de los siguientes veinte años y más allá. Es para nosotros un reto el fortalecer las relaciones existentes, desarrollar más formas de colaboración en el ministerio, y fomentar y participar en esfuerzos conjuntos jamás antes imaginados. Las parroquias, los decanatos, y las oficinas diocesanas deben de encontrar maneras nuevas de trabajar juntos para así llevar a cabo la misión encomendada a la Iglesia en la Diócesis de San José.

Yo estoy comprometido personalmente a llevar a cabo el proceso de implementación con la asistencia del Equipo de Implementación Diocesano. Para asegurar el éxito de nuestro trabajo, he puesto a su disposición los recursos de la Diócesis, y he invitado – y espero – que los párrocos y líderes de las parroquias se unan a este compromiso. De tal manera, consideremos el papel de las parroquias, los decanatos, y las oficinas centrales diocesanas en la implementación del Plan Pastoral Diocesano.

La Parroquia

La Parroquia ha sido siempre el centro tradicional de fe en la vida Católica. Esto podrá lograrse solamente si la parroquia es el “fundamento central” de nuestros esfuerzos en la renovación de la Iglesia local. Es por esta razón que cada parroquia debe de examinar sus propias prioridades en relación con el Plan Pastoral Diocesano.

En particular, cada parroquia debe preguntarse y responder las siguientes preguntas:

- ¿Da nuestra parroquia la bienvenida y sirve a los jóvenes y jóvenes adultos?

Si así lo es, ¿cómo lo podría hacer mejor? Si no, ¿qué es lo que se debe de cambiar y en qué tiempo?

- ¿Está nuestra parroquia animando y apoyando al liderazgo laico? Si es así, ¿cómo se puede extender esto a otras áreas; cómo se puede hacer más? Si no, ¿qué es lo que debemos cambiar y en qué tiempo?
- ¿Está nuestra parroquia esforzándose por atender las necesidades de los pobres, los marginados, y los que no tienen voz? Si es así, ¿cómo puede nuestra parroquia aumentar su compromiso hacia con la enseñanza Católica de la justicia social? Si no, ¿qué es lo que debemos de hacer para revertir esto y en qué tiempo?
- ¿Apoyan las estructuras administrativas de nuestra parroquia la participación de la misma en la misión encomendada a la Iglesia por Cristo? ¿Tiene nuestra parroquia un equipo de trabajo efectivo? ¿Son nuestros inmuebles adecuados para cumplir con esta tarea? ¿Están en buena condición y son usados eficientemente? ¿Nos apoyan nuestros feligreses financieramente para cumplir con nuestro trabajo? ¿Está creciendo nuestra parroquia? ¿Nos tomamos el tiempo para soñar con el futuro? ¿Qué es lo que podemos lograr ahora? ¿Estamos haciendo todo lo posible para lograr nuestras metas?

El evaluar el compromiso de cada parroquia hacia con las prioridades del Plan Pastoral Diocesano es una tarea difícil. Esta es una labor que, por naturaleza y necesidad, requiere del tiempo y los talentos de muchas personas de nuestras parroquias. Esta tarea no puede realizarse solamente por los equipos de trabajo parroquiales. Deben de involucrarse los consejos pastorales en cada parroquia. El consejo pastoral parroquial puede representar el foro local para evaluar, soñar, y planear. Es por esta razón que he pedido que cada parroquia tenga un consejo pastoral en función para julio del 2005. Adicionalmente, un Consejo Pastoral Diocesano será establecido para julio del 2006.

El Decanato

Como mencioné previamente, el éxito de este plan depende de nuestra colaboración más allá de los límites territoriales de nuestras parroquias. No nos conviene el duplicar inmuebles, equipos de trabajo, y gastos en aquellas situaciones cuando podemos compartir nuestros recursos y así trabajar juntos. El decanato es el foro donde se puede llevar a cabo este tipo de colaboración. Para hacer que los decanatos funcionen mejor, estamos examinando la composición y estructura de cada decanato. Nuestra meta es el reorientar estas organizaciones de tal manera que sirvan a las realidades demográficas y socio-económicas de nuestra Diócesis hoy y en el futuro.

Oficinas Centrales Diocesanas

La Diócesis estableció un fondo para proveer apoyo financiero para los esfuerzos de implementación de las parroquias y decanatos. Mediante la generosidad de benefactores principales, se reunió una cantidad de dinero “base” para ayudar a las iniciativas pastorales y organizacionales en las parroquias y decanatos.

Se le está dando prioridad en el presupuesto a las oficinas centrales diocesanas para que estas cumplan con el Plan Pastoral Diocesano. En la actualidad, se están buscando nuevas fuentes de apoyo financiero para continuar con este esfuerzo y lograr así el cumplimiento total de nuestras metas.

Conclusión

El proceso de implementación determinará si el Plan Pastoral Diocesano es un documento histórico o un documento vivo. El reto obvio es el encarnar en estas páginas la experiencia viva de todos los Católicos en la Diócesis de San José. Renuevo mi llamado a los párrocos, sacerdotes, diáconos, religiosos/religiosas, y líderes laicos de la Diócesis a responder al llamado del Espíritu Santo mediante su compromiso con la tarea de “Renovar la Iglesia.” Nosotros podemos superar este reto, pues como Iglesia local tenemos la capacidad de ser un cuerpo y un Espíritu, juntos en Cristo.

Conclusión

Comprendo que las tareas ante nosotros parecen sobrecogedoras. Muchos de nosotros ya estamos sumamente ocupados(as). Pero no debemos de sumergirnos tanto en lo inmediato que nos olvidemos de nuestra obligación hacia el futuro. O planeamos nuestro futuro o nos dejaremos controlar por lo que nos ha de suceder. La visión del Reino de Dios y un realismo Cristiano saludable nos empujan, bajo la guía del Espíritu Santo, a actuar ahora antes de que los eventos nos abrumen.

Los cuatro temas críticos introducidos en este plan nos ofrecen la oportunidad de establecer una base firme para la Iglesia del mañana. Si triunfamos, la Iglesia tendrá ministros, adultos Católicos bien formados, un compromiso firme con la justicia, jóvenes y jóvenes adultos envueltos y activos, y una estructura eclesial flexible que pueda responder a las cambiantes demandas de nuestro valle. Les debemos a las generaciones futuras de Católicos nada menos que nuestros mejores esfuerzos.

Aquellos de nosotros bendecidos por la experiencia ministerial también sabemos que en nuestro trabajo recibiremos mucho más de lo que logramos. Esa es la regla básica de la gracia, la muerte y la resurrección, en el centro mismo de nuestra visión del Reino de Dios.

Los invito a estar conmigo en esta feliz jornada. Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu esté con nosotros en nuestro caminar.

APENDICE

Miembros del Equipo de Planeación

Linda Bearie, Directora de Personal y Canciller

Monseñor J. Patrick Browne, Pastor, Catedral Basílica de San José

Hermana Clotilde Edora, AR, Parroquia de San Juan Bautista

Padre Tim Kidney, Pastor, Parroquia de San Cipriano

Andrew Kille, Oficina de Planeación Parroquial

Nena Lehane, Parroquiana, Parroquia de San Martín de Tours

Padre Anthony Mancuso, Vicario Parroquial, Parroquia de San José de Cupertino

Padre Gerardo Menchaca, Vicario para el Ministerio Hispano

Monseñor Michael Mitchell, Vicario General y CFO

Hermana Pat Mitchell, Directora Interina, Oficina de Planeación Parroquial

Padre Hien Nguyen, Vicario para el Ministerio Vietnamita

Hermano Fortunat Phong, FSC, Parroquia de San Patricio

Donald Sifferman, Parroquiano, Parroquia del Sagrado Corazón, Saratoga

Don Watters, Parroquiano, Parroquia de San Nicolas

Miembros del Consejo del Obispo

America Aguirre-Gomez, San Juan Vianney
Padre Joséph Benedict, San Francisco de Asís
David Bruce, San Lorenzo el Martir
Dinh Chu, Parroquia de San Patricio
Al Garcia, Parroquia de Santa Elizabeth, Co-Presidente
Ramona Garcia, Parroquia de San León el Grande
Susana Garcia-Czarkowski, Parroquia de Santa Clara
Stephanie Herdrich, Parroquia de Santa Catalina
Marcos Herrera, Parroquia de San Francisco de Asís
Antonia Lira, Catedral Basílica de San José
Manny Lugos, Parroquia de San Martín
Joan Mibach, Parroquia de San Simón
Beth Millares, Parroquia de San Francisco de Asís
Adolph Quilici, Parroquia de San Martín de Tours
Dick Schuster
Hieu Tran, Parroquia de San Patricio
Kim Warren, Comunidad Católica en Stanford, Secretaria
Jon Yap, Parroquia de San Francisco de Asís
Barbara Zahner, Parroquia del Espíritu Santo, Co-Presidente

Miembros del Equipo de Organización

Pete Adams, Presidente, Noah Precision, Inc.

Linda Bearie, Directora de Personal y Canciller

Monseñor J. Patrick Browne, Pastor, Catedral Basílica de San José

Padre Francis Cilia, Vicario General, Vicario para el Clero, y Moderador de la Curia

Alain Enthoven, Profesor Marriner S. Eccles de Gerencia Privada y Pública,

Escuela de Negocios de la Universidad de Stanford

Al Garcia, Vice Presidente, Technology Solutions, Comac, Inc.

Charles Geschke, Presidente del Consejo, Adobe Systems, Inc.

Marcos Herrera, Director Técnico, Structural Integrity Associates

Mike Hope, Profesor Ejecutivo de Gerencia, Universidad de Santa Clara

Terrie Iacino, Directora Episcopal, Oficina de Ministerios Pastorales

Roger Jaroch, Director Ejecutivo, Oficina de Corresponsabilidad y Desarrollo

Bill Lawrenson, Director Principal de Finanzas (CFO), Natus Medical, Inc.

Monseñor Michael Mitchell, Vicario General y CFO

Hermana Pat Mitchell, Directora Interina, Oficina de Planeación Parroquial

Diane Saign, CEO, Caridades Católicas

Monseñor John Sandersfeld, Pastor, Parroquia de San Francisco de Asís

Marian Stuckey, Superintendente de las Escuelas

Will Sousae, Administrador Pastoral, Parroquia de San Francisco de Asís

Elaine Swyt, Vice Presidente, MediaPhysics, Inc.

Joe Swyt, Presidente, Quest2b, Inc.

Roberta Ward, Editor Ejecutivo, *The Valley Catholic*

Don Watters, McKinsey & Company, Presidente